

Una profunda invocación

Fue compuesta por Late Bhupendra Nath Sanyal, último discípulo directo de Lahiri Mahasaya. El *Ashram* Gurudham fue fundado por el venerable yogui Sanyal Mahasaya en Bhagalpur (Bihar). Sigue siendo un importante lugar de peregrinación para muchos kriyabanes de la India y del extranjero. Osnir, el coordinador de Shibendu en Brasil, solicitó que se divulgara esta santa oración a Lahiri Mahasaya como mensaje. Osnir, un dinámico kriyaban profundamente involucrado en la antigua sabiduría india, persuadirá a los kriyabanes brasileños para que canten esta oración regularmente. Él conoce la melodía, compuesta por Mahasay Sanyal mismo. Osnir es un buen cantante con una dulce voz llena de devoción.

***Vilokya Lokaan Kalidusta Chittaam,
Samaavishad Yah Kripayaatma Nisthah.
Gitaiva Pathyaa Khalumukti Hetur,
Yogishwaram Tam Pranamaami Nityam.***

La Vida Despierta (Lahiri Mahasaya), al ver el sufrimiento de los seres humanos languideciendo en el vertedero de la mente divisiva y la psique separativa, les sugirió, con la mayor compasión, que se encomendaran a la Sabiduría del Bhagawad Gita buscando la redención y una radical transformación. Por eso, uno, de forma natural e incansablemente, se postra ante esta divinidad (Lahiri Mahasaya) en el estado supremo del Yoga.

***Ye Yogadharmey Kritasamshayaascha
Ye Chaapi Viswas-Vihina-Chittah,
Nihsamshayaastaan Kritavaan Ho Yo
Viswas-Yuktaanapi Mohamuktaan.***

Uno asombra ante la maravilla de esta Vida Despierta (Lahiri Mahasaya) que dotó con tanta devoción, confianza y ausencia de confusión a las escépticas psiques separativas y que, además, reveló la Consciencia holística, a pesar de la, en todas partes, desenfadada proliferación de la conciencia divisiva.

***Yo Yogadharma Mritabaddhi Bhuyo
Karot Sajeeram Paridarshya Tasya,
Asimashaktim Nijajivanesmin
Yogishwaram Tam Pranamaami Nityam***

El Yogui Despierto (Lahiri Mahasaya), dándose cuenta del agónico estado del Yoga (debido a la pre-ocupación de los *pandits* del mercado religioso y sus excesos ritualísticos), revivió y revitalizó la inmensa gloria, la energía y la iluminación del Yoga a través del ejemplo de su propia vida. Por eso, uno, de forma natural y continua saluda a la Divinidad (Lahiri Mahasaya), el Supremo Yogui.

***Grihiha Yo Sou Yativat Sadaiva
Sarvaswavasthaa-Swatala Samaadhow.
Sukhamcha Dukkham Trinavaddhi Yasya
Yogishwaram Tam Pranamaami Nityam.***

El Despierto (Lahiri Mahasaya) interiormente era, de hecho, un *sannyasin* (in monje), a pesar de su aparente condición de cabeza de familia. Estaba abierto ininterrumpidamente a la energía de la ecuanimidad y al silencio en cualquier situación permaneciendo totalmente imperturbable en todo momento en una psique absolutamente indivisa y no selectiva. Por eso, uno humildemente se inclina ante tan magnífico Divino Yogui.

***Yo Labdha Siddhih Swayameva Bhutwaa
Kritwaatra Maarga Sugamancha Siddheh.
Dattabhayosmin Khalu Durbalebhyo
Yogishwaram Tam Pranamaami Nityam.***

El Yogui Despierto (Lahiri Mahasaya) siendo el mismo perfecto hizo posible la perfección también para otros, fortaleciendo a los débiles para que superaran el miedo a la decepción. A él, a la Divinidad del Yoga, uno se rinde en *Pranaam* con toda humildad en todo momento.

*Namo Yogindra Naathaaya
Yogatatwa Prachariney.
Amritatwa-Prabodhaaya
Jagataam Guravey Namah*

Uno saluda con gran respeto al rey del Yoga (Lahiri Mahasaya), el Misericordioso, que divulgó la esencia del Yoga permitiendo a sus devotos absorber la Inmortalidad a pesar de su ser mortal. Uno saluda una vez más al, por excelencia, Instructor del Yoga en el mundo.

Gloria a Lahiri Mahasaya!